

# ALBUM DE LA JUVENTUD.

Periódico Científico y Literario.

LOS PRODUCTOS DE ESTA PUBLICACION SE DEDICAN ESCLUSIVAMENTE A LOS ESTABLECIMIENTOS DE BENEFICENCIA.

## EL CLERO CATOLICO.

Qui, je trouve partout des respects unanimes,  
Des temples, des autels, des prêtres, des victimes.

Si nos propusiésemos considerar el sacerdocio bajo el aspecto mas sublime, diriamos que está destinado á ofrecer aquella víctima inefable, única capaz de tributar á la magestad infinita los dignos homenajes que le son debidos, y que aplacando la ira del cielo, hace bajar sus bendiciones sobre la tierra; que el sacerdote, como depositario de los favores divinos, los dispensa á todas las edades, ya en la cuna al recién nacido, ya durante la carrera de la vida en este desierto, ya al moribundo próximo á la tumba en el lecho del dolor: que como enviado de Jesucristo tiene la mision de anunciar el Evangelio á los reyes y á los pueblos; y que por último como un nuevo Moisés debe conducir por entre los desiertos del mundo presente á un pueblo de verdaderos israelitas, que empieza su peregrinacion en esta vida de inteligencia y de amor que ha de consumarse en la eternidad. Tales son las ideas, que los libros santos nos dan del sacerdocio; y á la verdad, lo diremos como de paso, cualquiera conoce que si los enemigos de toda religion y de toda moral pueden perseguir un ministerio tan sublime, de ningun modo alcanza su poder á degradarle ni envilecerle. Vamos sin embargo á considerarle únicamente bajo del punto de vista mas accesible á nuestra débil humanidad; quiero decir en sus relaciones con los intereses de la vida presente. El sacerdocio asi conside-

rado es un ministerio de celo universal, generoso y heroico, que se estiende á todas las necesidades del hombre, y está destinado á hacer bien á sus semejantes, procurando instruirlos en la virtud y aliviarlos en sus males. Hemos dicho en primer lugar que su mision es para instruir, y es tambien la que constantemente ha desempeñado desde que Jesucristo le fundó en beneficio de la humanidad. Para convencernos de ello veamos qué espectáculo presentaba el mundo entero antes de la fundacion del cristianismo, y le hallaremos poblado de hombres ignorantes á quienes era necesario instruir, y de viciosos y perversos á los que era preciso atraer á la virtud: la idolatria era el reinado del vicio no menos que el del error; ¿quién podria curar llagas tan profundas y enfermedades veteradas? ¿Podrian acaso conseguirlo los filósofos? No: ya los mas brillantes ingenios habian ilustrado á Roma y Grecia; ya Sócrates habia muerto como un sabio; ya Platon habia hablado en aquel lenguaje por el que se le dió el renombre de divino, y Ciceron habia escrito un precioso código de moral; pero no por eso el género humano era mas virtuoso ni mas feliz; pues no dejaba de cubrir el universo la nube de la idolatria con todas las supersticiones, y todos los vicios monstruosos que produce. Si el mundo romano, si los pueblos civilizados ó bárbaros que no estaban sujetos á su dominio, si nuestra Europa en particular han salido de las tinieblas del paganismo, no deben la luz á filósofos, á oradores, ni á legisladores; la han debido á obispos y á sacerdotes. Póngase en lugar

de un eclesiástico respetable un sabio del siglo, un filósofo tan hábil y elocuente como se le quiera suponer; pero que no sea cristiano: ¿qué enseñará al pueblo? Si tuviese la desgracia de ser ateo ó materialista, enseñaría por necesidad que Dios, la Providencia y la vida futura son quimeras soñadas por impostores; que el hombre no es mas libre en sus acciones que la piedra en su caída, y la planta en su vejecion; y que en realidad el bien y el mal son una invencion humana. ¡Qué bellas máximas estas para morigerar y hacer felices á los pueblos! Sea si se quiere deísta semejante Doctor: yo convengo en que entonces podrá hablar de Dios, de vicio y de virtud; pero ¿en nombre de quien haria oír su voz? cuales serian los títulos de su mision, y qué autoridad tendria su doctrina? No basta predicar una moral pura; el punto capital es darle imperio sobre el corazon, y hacerla pasar á las acciones. Siendo la filosofía humana tan incierta y tan vaga en sus opiniones acerca de lo futuro, ¿de dónde sacaria motivos que impulsasen á practicar el bien en todas las ocasiones, aun las mas difíciles, y á dónde encontraria recompensas seguras para la virtud, y castigos indefectibles para el vicio? «Filósofo, decia Juan Jacobo. (1) tus leyes morales son hermosas; pero hazme el favor de mostrarme su sancion.» Que inmensa distancia entre este y un párroco en su cátedra evangélica revestido de su carácter sagrado apoyado en la fuerza de la tradicion, y en la autoridad de los siglos, hablando en nombre de Dios, que se ha dignado manifestarse á los hombres, y de la Iglesia que le ha investido de sus poderes! De este modo, mientras que la palabra del filósofo seria estéril en virtudes, y débil como el hombre de quien dimana, la del sacerdote es espíritu y vida como Dios mismo de quien deriva. Los sacerdotes no defienden el estado con las armas como el guerrero; pero como soldados de Jesucristo son centinelas vigilantes sobre los muros de la ciudad santa con la trompeta evangélica en una mano para tocar al arma contra los escándalos y los vi-

(1) Emil, lib. 4.

cios que son la plaga de las costumbres; y la espada de la verdad en la otra para impugnar las malas doctrinas encaminadas á hacer á los hombres malvados por sistema. Es ciertamente necesario para el bien de la sociedad que el magistrado vele por la conservacion de las leyes; que contenga á los criminales, y proteja al inocente contra el opresor; pero si el magistrado castiga los crímenes despues de cometidos, el sacerdote por el imperio que ejerce sobre las conciencias, impide que se cometan; y si el primero hace que cesen las disensiones, el segundo las ahoga en su nacimiento. He dicho tambien que su mision era la de aliviar los males de la humanidad. En efecto, desde que Jesucristo profirió estas palabras: *Bienaventurados los misericordiosos*, no ha cesado de animar á la Iglesia católica el espíritu de conmiseracion para con los pobres y los desgraciados. Desde su mismo origen se le vió ya brillar en los abundantes socorros, que los ricos prodigaban á la indigencia; y era tal la caridad de los primeros cristianos, que segun refiere Tertuliano, exclamaban asombrados los paganos: «Mirad como se aman unos á otros»: su amor se estendia en efecto hasta á sus mismos enemigos, de tal modo, que devastando una peste cruel la ciudad de Alejandria en tiempo del emperador Valeriano, los cristianos no solo se dedicaban á la asistencia unos de otros, sino tambien á la de los paganos sus perseguidores. Nadie ignora lo que Juliano apóstata decia á Arsaces, potífice de los falsos dioses en Galacia: «Ademas de alimentar á sus pobres, estas son sus palabras, alimentan tambien á los nuestros, al paso que nosotros los dejamos carecer de todo.» Pero cuando principalmente comenzó á desplegarse en todas partes del modo mas asombroso el espíritu de una caridad compasiva, fue despues que Constantino dió la paz á la Iglesia. Entonces se erigieron en todas las grandes ciudades por el celo ó por el ascendiente de los ministros de la Religion aserenosos ejemplos, desconocidos en el paganismo, fueron imitados en los tiempos posteriores por todos los pueblos en que se es-

tableció el Evangelio. ¿Cual es hoy en el mundo cristiano el país, la ciudad, aun de mediana poblacion, que no posea algun precioso monumento de la caridad cristiana? Y ¿quién ha sido por lo comun el que los ha fundado, dotado, arreglado, y sostenido? El celo de los sacerdotes. Haré una reflexion que es muy apropósito para convencerlos de todo lo que ha hecho, y aun puede hacer el clero católico en favor de la humanidad. Bien conocidas son esas sociedades de doncellas cristianas, que bajo diversos trajes y diversas denominaciones se consagran al alivio de los desgraciados, á la asistencia de los enfermos, y á la enseñanza de las niñas de las clases indigentes; esas hijas de San Vicente de Paúl, Santo Tomás de Villanueva, las hermanas de San Mauro, las hijas de la Cruz y otras que no es preciso nombrar: y ¿no se siente uno conmovido por el celo de estas heroínas de la caridad, en términos que miraria su ruina como una inmensa calamidad? Y bien ¿quién ha fundado esas inapreciables sociedades? ¿seria acaso algun filósofo ó filántropo? Nada de eso: ha sido el catolicismo. El es como un manantial perenne de donde corren sin cesar aguas que llevan á todas partes la vida, y la fecundidad. ¡Que ciegos son sus enemigos! Son sin pensarlo enemigos de la humanidad; porque no debieran cerrar los ojos para no ver á tantos Obispos, y otros santos varones que por la pureza de su vida han sido verdaderos modelos, y tantos pastores que se han despojado de todo para socorrer á los desgraciados, y tantos misioneros, que en todos los siglos han arrostrado los peligros, los tormentos y la muerte, para llevar á naciones infieles el Evangelio y las virtudes que inspira.

Consúltese la historia, y se verá, que aun en las edades mas desacreditadas por sus desórdenes y su barbarie, en los siglos IX, X y XI, ha producido el Clero en todos los puntos de Europa personajes santísimos (1). ¿Qué se halla en la silla Apostólica en los nueve primeros siglos de la Iglesia, mas que

una série de Pontífices de una piedad eminente? Muchos de ellos fueron mártires de la fé, y segun observa Fleury (1) solo hay unos pocos en todo este espacio que no esten venerados por su santidad; y en el discurso de los tres últimos siglos no ha habido uno solo que no haya sido de costumbres irreprehensibles. Désígnese un solo trono en el mundo ocupado durante diez y ocho siglos por una sucesion de Principes, que en general sea tan respetable y tan digna de veneracion como la de los Romanos Pontífices.

*(Se continuará.)*

EUFRASIO M. MARIÑO.

### RECUERDOS HISTÓRICOS DE OVIEDO.

*(CONTINUACION.)*

Omitimos aqui algunas piadosas fábulas que con motivo del descubrimiento de las sagradas reliquias se inventaron en tiempos en que la filosofía y la crítica no tenían ningun dominio sobre la historia, y que por lo mismo no deben figurar en los escritos de hoy. El 23 de julio de 1096, Alfonso VI donó al Obispo D. Martin el palacio real que edificara Alfonso el Magno para que en él se fundase un hospital para albergue y curacion de los peregrinos como se verificó. (2) Del año de 1098, nos conserva el historiador Asturiano Carballo, una inscripcion sepulcral que se veia en el Monasterio de San Vicente, y dice así.

«Aqui yace Sol Martinez Filló de Gutierre, y de Doña Mafarra Siliz é finó á 2 de agosto era de 1136.» (3)

Por estos tiempos, hubo un notable litigio entre las Iglesias de Burgos (que hacia poco se trasladara de Oca) y Oviedo sobre la jurisdiccion del territorio de Asturias. D. Bernardo Arzobispo de Toledo vino á Oviedo con objeto de terminarlo y decidió á favor de esta Iglesia. Tambien floreció por entonces el renombrado D. Pelayo Obispo y natural de Oviedo (4) que escribió una crónica, continuacion de la de Sampiro Obispo de Astorga, y que comprende los reinados de Bermudo II Alfonso V. Bermudo III, Fernando I,

(1) Número 31.

(2) Este es el Hospital de San Juan, hoy colegio del mismo nombre.

(3) El lenguaje en castellano y los números arábigos que aqui se usan, nos hacen creer que este epitafio fué escrito en tiempos posteriores á la época que se refiere.

(4) Cinó la mitra ovetense en 1098. Fué encerrado su cadáver en un hueco practicado en una pared del claustro de la Catedral muy cerca de la antigua porteria de la sala capitular, latino compuesto por él mismo,

(1) Flenry Mæurs des chetiens núm. 61

Sancho II y Alfonso VI. Obtubo este celoso Prelado del Papa Pascual II, la confirmacion del privilegio de exencion para la Iglesia de Oviedo, formó el denominado *libro-gótico* que se conserva aun, y que es un codice compuesto de gran número de donaciones y privilegios de los Reyes antiguos, de inmenso valor para la historia y entre otras restauraciones que hizo en la Catedral, reedificó los altares de los Apóstoles que en derredor del consagrado al Salvador habia fundado Alfonso el Casto. En 1112, La Reina Doña Urraca con su hijo Alfonso *Raymundo*, vino á Oviedo huyendo de los partidarios de su esposo Alfonso el *batallador*, y confirmó varias de las antiguas donaciones hechas á la Catedral, entre otras la posesion de la ciudad de Oviedo, y su Castillo, en recompensa de cierta cantidad de oro y plata, que tomara del tesoro de la Iglesia para defender al Reino. Antes de continuar nuestra narracion debemos consignar aqui, que desde la traslacion de la corte á Leon, continuó Oviedo siendo la residencia de la autoridad superior de Asturias, que llevó primero el titulo de *Gobernador* ó *Merino-Mayor*, luego el de *Adelantado* despues otra vez el de *Merino*, y posteriormente el de *Corregidor*. Tambien aseguran muchos escritores que desde aquella época data la notable institucion de la *junta general*, cuyas reuniones se celebraban en la sala capitular de la Catedral, y que se conservó hasta nuestros dias como un venerable recuerdo de las glorias de Asturias. Esta junta se componia de apoderados ó representantes de todos los concejos, que se ocupaban de los intereses procomunales. (1) El gobierno particular de la ciudad, estaba confiado á dos jueces, iguales en atribuciones, el uno nombrado por el Cabildo y denominado por *eso Juez de la Iglesia*, el otro por los vecinos que tenian sus reuniones ó *Ayuntamientos* en el pórtico de la antigua Parroquia de San Tirso. El año 1113, la Reina Doña Urraca y el Obispo D. Pelagio, reunieron en Oviedo una especie de córtes compuestas de los personages mas notables, para extinguir el latrocinio y otros escesos que se cometian en Asturias por efecto de las revueltas y guerras. En 1118, permanecia esta Reina en Oviedo. En 1145, el Emperador D. Alfonso VII, su esposa D.<sup>a</sup> Berenguela, su hermana Doña Sancha y sus hijos Don Sancho y D. Fernando celebraron córtes provinciales en esta ciudad con objeto de dotarla de leyes ó fueros particulares. Los mas señalados son, que los vecinos no paguen tributos, que no den alojamientos forzosos, y no sean obligados á salir á la guerra sino cuando fuese el Rey. Volvió á Oviedo Don Alfonso II á ocultar la sublevacion promovida por el turbulento *Rico-home* D. Gonzalo Pelaez,

(1) Es muy incierto el origen de la Junta General que se pierde en las tinieblas de los siglos medios. Desde la creacion del Principado de Asturias, tomó formas mas estables y regulares, y Felipe II autorizó sus estatutos siendo Procurador general del Principado, *Sancho Inclin*.

que se hiciera dueño de varios castillos reales en Asturias. A su paso por el valle de Aller, se alojó en casa del Conde D. *Pedro Diaz*, que de su esposa *Doña Maria Ordoñez*, tenia una bellissima hija llamada *Gontroda* de quien se enamoró el Emperador. De estos amores nació Doña Urraca llamada la Asturiana, que educada esmeradamente por la infanta Doña Sancha, casó con el Rey de Navarra Garcia Ramiro. Muerto este, el Emperador donó á su hija el gobierno de Asturias en 1154 con el título de *Reina*, y naturalmente vino á fijar su residencia en Oviedo.

*(Se continuará.)*

NICOLAS CASTOR DE CAUNEDO.

## EL HIJO DE LA XANA.

*(Leyenda fantástica.)*

### III.

Es un salon del castillo del conde adornado con suntuosidad: magnificos tapices y pinturas le decoran por do quier; cómodos sillones, esparcidos sobre una rica alfombra, pintados cristales que hacen mas agradable la luz del sol; todo cuanto la necesidad y el lujo de aquella época pudo inventar se encuentra alhajando aquella estancia.

No obstante, nada llamaria la atencion de cualquiera que alli penetrase si sus ojos se fijaban en la jóven Adelia. ¿Qué podria decirnos la pluma del escritor para haceros concebir su belleza? ¿Recordais las celestiales visiones que rodeaban vuestra cuna, cuando aun dormiais el sueño de la inocencia? Pues Adelia es mas hermosa aun. Recordais la aureola de hermosura con que revestisteis la primera muger á quien deseasteis amar? Pues Adelia es mas hermosa aun. Recordais las fantásticas creaciones de vuestra mente cuando la calentura quemaba vuestro cerebro? Pues Adelia es mas hermosa aun. Al verla sentada en un sillal colocado junto á una de las ventanas, muellemente reclinada sobre su respaldo, iluminada su rubia cabeza por un rayo del sol poniente; al fijar sobre vosotros una lánguida mirada de sus ojos azules, creeriais que era la realizacion de una de esas hadas creadas por la poesia de la imaginacion; creeriaisla una vision superior á este mundo.

Una nube de tristeza cubre sus facciones aumentando la languidez de su mirada, y el encanto de su rostro; de cuando en cuando se exhala de lo mas hondo de su pecho un suspiro. Oh! si aquel es un suspiro de amor, feliz mil veces el mortal á quien se dirige...

Una dueña vestida de largas tocas viene á sacar á Adelia de su éstasis:

—Señora, la dice, un jóven y gallardo trovador desea regalar vuestros oidos con alguna de sus escogidas cántigas, agradecido del hospedaje que en este castillo le ha sido concedido.

¡Un trovador! exclamó Adelia sorprendida. ¿y cómo ha llegado hasta aquí? no se había prohibido la entrada á todos, excepto á los romeros y peregrinos?

—Sin duda el conde mi señor habrá alzado sus órdenes contra su costumbre; imposible era sino que ese hombre hubiese pasado las poternas del castillo.

—Pues bien, no despreciaré su oferta; pero decide que toque las mas cortas de sus canciones.

La dueña salió á cumplir aquella orden, y Adelia volvió á sumergirse en su meditacion.

Pero bien pronto se olvidó de ella; los acordes sonidos del laud que el trovador pulsa en la inmediata estancia, hieren sus oidos y la hacen salir de su absorcion; y es porque la armonía de la música vibra tambien en el fondo del corazon, y al encontrar eco en nuestra alma la hacen merce en un mundo de ilusiones; entonces el que sufre como sufría Adelia siente que en su infortunio encuentra una esperanza....

Poco despues una voz armoniosa y apasionada cantó:

Cuando en tu pensamiento amante y puro, ves la imágen del hombre que te adora ¿no oyes que dentro el alma una voz dice: *Ven con quien te ama!* ¡ven!

«¡Ay! escucha ese acento tierno y dulce, oye esa voz del corazon salida, y abriendo el alma á la esperauza grata, *Ven con quien te ama, ven.*

Ven á su lado y gozarás por siempre una vida de amor hasta el delirio, una vida feliz cual la del cielo: ¡Oh! ven, Adelia, ven.

¿Por qué Adelia sintió latir su corazon apresurado como si dentro de él vibrasen hasta las menores notas de aquella trova? Porque sin poder resistir su impaciencia corrió hácia la puerta del salon...

Esta se abrió dando paso á un gentil caballero vestido con una negra armadura. El caballero recorrió con mano temblorosa los hierros de su celada; pero Adelia le ha reconocido ya.

—Alberto, Alberto, esclama, eres tú?

—Si, Adelia mia; podias dudarlo? Al fin volvemos á vernos.

—Oh! ¡que dichosa soy!

—Gracias, Adelia, gracias; no sabia cuanto te amaba hasta que me separaron de tí; pero ahora ya no nos apartaremos mas.

—Al fin te has reconciliado con mi tio?

—Oh! que me importa ya la cólera del conde; oyeme Adelia; un poder oculto y misterioso nos protege, nada temas; él me ha hecho penetrar hasta aquí, presentándome á los soldados que guardan el castillo como un peregrino que pedia hospitalidad; él me ha hecho aparecer á los ojos de tus dueñas y pages como un juglar advenedizo; él me ha hecho presentarme á tí, tal como soy, como Alberto, como el hombre que te adora, y

que se propone como único medio de la felicidad de nuestro amor, la fuga.

—Huir? Alberto, huir.....

¿Por qué hemos de seguir reproduciendo el diálogo de los dos amantes? Podrá nunca la pluma espresar esas sublimes emanaciones del alma en su felicidad?..... Adelia amaba mucho, y como podria resistirse á la voz de su amado que la persuadia de su dicha. Por eso despues de una de esas cortas y penosas luchas, que tantas veces influyen en nuestra existencia, Adelia se decidió por el sentimiento que mas dominaba en su alma, por el amor. . . . .

Y cuando la noche empezaba á estender sus sombras sobre la tierra, Alberto montado en un vigoroso caballo, y sosteniendo delante de sí á su amada, huía del castillo, bajo la invisible proteccion del verdadero hijo de Maria.

(Se continuará.)

## ALBERTO Y MARGARITA.



(Imitacion de las Baladas Alemanas.)

La niebla cubre los valles; sopla una helada brisa. A la orilla del arroyo, sobre la verde colina, hilan alegremente las *Elfas* (1) al arrullo de las ondas.

La campana suena... *clin... clan...* y las tumbas se entreabren; la lechuza bate sus negras alas y el sauce gime. Para el mundo es la hora del reposo: para los muertos es la noche del baile.

Junto al sendero del bosque, al pie del florido seto, se halla un hermoso lirio, un lirio de blancas hojas. Margarita es ese lirio. Margarita vive allí.

*Drap... Drap...* la puerta se estremece á impulsos de un suave golpe. ¿Quién llamará tan tarde? «¿Oprime el sueño tus ojos? Despiértate y abandona el lecho; ábreme, amada mia, no me hagas aguardar.»—«¡Jesucristo! ¡Es Alberto! ¡Me lo devuelve el sepulero!...» Y *rris... rras...* la puerta gira sobre sus goznes y el amante penetra...

Tan pálido estaba Alberto como una estatua de mármol; pero el gozo brillaba en su semblante y en sus ojos el fuego de amor intenso. Un sombrero de negras plumas se inclina sobre su frente y un jubon de brocado se ciñe á su esbelto talle.

«Retírate presto á tu alcoba y adornate con las galas del desposorio; esta es la noche de nuestro enlace, los convidados se acercan.»

¿Qué inmenso gentio llena la estancia, cuando aparece la virgen! Nadie diría sino que es la boda del mayor potentado de la tierra. ¡Reyes, duques, condes, principes, obispos! ¡Con sus coronas de oro, con sus gabanes de pieles, con sus

(1) Espíritus que los pueblos del Norte han recibido de la mitología escandinavia.

mantos de escarlata, con sus báculos y mitras! ¡Cuanta dama con sus ropages de cola y sus bordadas capuchas! ¡Cuán gallardos trovadores! ¡Cuántos pajes y escuderos!...

Margarita se ostenta, bella como el lucero que precede al crepúsculo. Cubiertas con las perlas del rocío, las rosas del cercado ciñen sus albas sienes. Un caprichoso velo que oculta el rubor de sus megillas, deja apenas entreveer su rostro dulce y casto y sus lánguidos ojos, azules como los cielos en las mañanas serenas.

La comitiva toma el camino del templo y.... marcha!.... marcha!.... Allá abajo, hacia la izquierda, se advierte una vieja hermita. La golondrina forma su nido de barro entre sus delicados arabescos; la yedra trepadora tapiza sus ventanas y el laborioso insecto estiende sobre sus muros sus colgaduras de seda.

Empieza el sagrado canto y el apagado rezo de los fieles. Un obispo se adelanta con magestuoso paso; enlaza las manos de ambos esposos; pone en sus dedos el rico anillo nupcial y derrama sobre ellos la bendición del que *es eterno*.

Alberto ha sellado con sus labios la frente de Margarita; pero la virgen se estremece porque aquel beso es de hielo.

Concluida la ceremonia, principia el festin y el baile. Sobre la verde yedra, bajo las frondosas ramas de las añosas encinas se colocaron las mesas... *Chis... Chas...* ruido de platos y el chocar de las copas: se agitan las mandíbulas; humean las viandas y los licores se agotan...

¡Silencio! ¡Silencio! ¿No escuchais? La niebla cubre los valles; sopla una helada brisa. A la orilla del arroyo sobre la verde colina, las *Elfas* lanzan al aire sus husos y enarbolan sus ruecas. La campana suena... *clin... clan...* la luna brilla y el sauce gime: se oye el graznar de los buhos y los mastines ahullan.

Los trovadores agitan ya sus dedos sobre el arpa: vibran sus plateadas cuerdas y las danzas empiezan.

Alberto estrecha entre sus brazos el talle de la joven desposada, y se lanza con ella, girando en rápido círculo. Y los siguen las damas.... y los Reyes y los Obispos y los duques y los Condes y los Príncipes. Y todos corren... y todos cruzan... y todos marchan.... y todos vuelven; y el buho grazna, y los mastines ahullan, y la campana suena y el sauce gime.

Y los trovadores cantan «Félices los amantes á quienes une Himeneo, solo el placer les resta; cesaron ya los suspiros»

¡Pero ay! ¡que cambio tan terrible! A los trémulos rayos de la luna, aquella tan lujosa comitiva se ha trocado en blancos y descarnados esqueletos. Todos han abandonado sus coronas de oro, sus mantos de escarlata, sus ropages de cola, sus báculos y mitras. Largos y amarillos sudarios cubren sus horribles formas. Las arpas enmudecen:

solo se escucha el Salmo *De profundis*.

Y sin embargo, los hijos de la tumba prosiguen su comenzada danza. Y todos corren, y todos cruzan, y todos marchan, y todos vuelven. Y resuena el crujido de sus huesos, y el buho grazna, y los mastines ahullan, y la campana suena y el sauce gime.

.....

.....

Quando la aurora principió á mostrar su alegre faz por el oriente, los pastores de la inmediata aldea encontraron á la virgen, dormida sobre el fresco y mullido cespéd. La creyeron, si, dormida pero su alma ya se hallaba en las regiones eternas. La corona del desposorio aun ceñia sus sienes; y aun brillaba en sus labios una dulce sonrisa.

AURELIANO VALDÈS ACHUCARRO.

**AMOR QUE MATA. (1)**

*Leyenda tradicional*

POR

MARIANO CASTAÑO ALBEBÚ

quien la dedica en prueba de respeto y cariño

AL SEÑOR DON PRUDENCIO SAENZ ARALOS.

I.

Era el año mil y tantos, según las crónicas cuentan, cuando reinaba en Castilla un rey cuyo nombre deja por respeto en el olvido el autor de esta leyenda

En la corte figuraba cual valiente en la pelea y con las damas cumplido un rapaz de estirpe incierta, mozo gentil á quien llaman don Juan de las armas negras. Y era así, porque enlutado de los pies á la cabeza siempre andaba el caballero en tiempo de paz ó guerra, cubierto de mate acero que nunca la luz destella.

Negro es también el penacho que se agita en su cimera como las alas del cuervo sobre empinada veleta.

De azabache son sus ojos que siempre una sombra vela, y cual ébano los rizos de su larga cabellera.

Desde el hombro hasta el costado cruza una banda de seda, que el fatídico color

(1) La tradición, que motiva esta leyenda, ha sido referida al autor á su paso por un pueblo de Castilla la Vieja. Nada sabe de la época en que tuvo lugar, pero desde luego se nota que debió haber su origen en el corazón de la edad media, y hoy desfigurada y falta de circunstancias, que el autor ha supuesto, corre de boca en boca entre las gentes de la villa de T.

lúgubre también ostenta.  
 Y hasta el talon se percibe  
 guarnecido de una espuela,  
 cuyo oro brillante empaña  
 un barniz de tinta negra.  
 Si en las justas se le mira  
 cabalgando ó en la pelea,  
 de acero un enorme escudo  
 pendiente del brazo lleva,  
 donde pinta en campo verde  
 un ciprés con este lema  
 trazado con negra tinta  
*•Tan solo vivo por Ella.*

Velada por el misterio  
 del doncel la procedencia  
 y acariciado del rey  
 cual si un hijo suyo fuera,  
 eran pasto rey y mozo  
 de murmuradoras lenguas  
 que en tal estima no vian  
 una merecida prenda  
 del que sirviera á su patria  
 con mil heroicas proezas.

Alguna vez á su oído  
 llegó la maledicencia,  
 y hubo quien torpe á su faz  
*•bastardo vil* le dijera  
 para pagar con su vida  
 despues la tamaña afrenta,  
 quedando el mozo seguro  
 de villanas insolencias.

Por las damas apreciada  
 era la triste belleza  
 del doncel, porque fascina  
 la seductora presencia  
 del que ellas apellidaban  
 don Juan de las armas negras.  
 Mas de cuatro lindos ojos  
 buscaban con ansia cierta  
 la mirada melancólica  
 del que arrogante domeña  
 la furia de su bridon  
 en puesto de preferencia  
 entre los nobles magnates,  
 que el rey á la caza lleva.  
 Mas de cuatro lindos ojos  
 chispean tras de las rejas  
 cuando resuena en la calle  
 de don Juan la negra espuela.  
 Y por mas que se nos tache  
 de aduladores, sin mengua  
 diremos sí, que mil damas  
 en vano la dicha esperan  
 de alcanzar por su hermosura  
 la divisa que en la arena  
 arrancó con diestro brazo  
 el caballero á la fiera,  
 porque en su lanza la ofrece  
 siempre galante á la reina.  
 y no faltára por esto  
 quien murmurára sin tregua,  
 si de la escelsa señora  
 no tomáran la defensa  
 las damas que conocian  
 las virtudes de Su Alteza

Pero ninguna esplicaba  
 porque siempre con la reina  
 en la plaza el caballero  
 guardaba tal preferencia.  
*•Acaso, decian unas,*  
 amar juró con firmeza  
 en la vida y en la muerte  
 á alguna hermosa doncella  
 que el infeliz enlutado  
 adora despues de muerta.

Y si no ¿qué significan  
 del pesar las hondas huellas  
 grabadas en su semblante  
 velado por la tristeza?  
 ¿Y esa lúgubre armadura  
 que cubre su forma esbelta,  
 la banda que tristemente  
 sobre su pecho atraviesa,  
 el penacho de tres plumas  
 que libre en el aire ondea  
 como las ramas de un sauce  
 sobre su erguida cabeza,  
 y el fatídico ciprés  
 que en su adarga siempre lleva  
 y lúgubre simboliza  
 del caballero la empresa?

Pero en cima del ciprés  
 misterioso dice un lema  
 trazado con negra tinta  
*Tan solo vivo por Ella.*  
 Luego es fuerza que á la dama  
 adore viva y no muerta.  
 puesto que el buen caballero  
 tan solo vive por Ella.

Dejad, dejad, hermosas,  
 el misterioso velo  
 que cubre la existencia  
 del lúgubre doncel,  
 Tal vez es densa niebla  
 que oculta esteril suelo  
 donde brotara un tiempo  
 balsámico vergel

O acaso en su recinto  
 hay flores delicadas  
 que apenas leve soplo  
 se atreve á columpiar,  
 Y cuando por la mano  
 del hombre son tocadas  
 marchitas van sus hojas  
 el cespéd á alfombrar.

Hay séres en el mundo  
 que un cáliz de amargura  
 guardado ya en su pecho  
 trajeron al nacer:  
 Jamás, niñas hermosas,  
 por vuestra desventura  
 lanceis una mirada  
 de amor al triste ser.  
 ¡Ay de la incauta niña  
 que tierna y cariñosa  
 brotar ligera chispa  
 dejó en su corazón!  
 Que el cáliz del que sufre  
 la negra hiel rebosa,  
 y sus gotas amargas  
 gotas de muerte son.

*(Se continuará)*

## MOSAICO.

Segun el periódico *L'Independence*, el 19 de agosto se han celebrado con gran pompa los desposorios del actual emperador del Austria, con la princesa Isabel, hija del Duque de Baviera Maximiliano José, y de la princesa Luisa Wilhelmina. Es prima de su escelso esposo, y parienta muy próxima de S. M. la Reyna de Prusia.

—El mismo dedica un largo folletin á descri-

bir las maravillas del suntuoso palacio de la célebre trajica francesa Mademoiselle Rachel. Parece que la afamada artista ha resuelto retirarse definitivamente del teatro. Este palacio situado en una de las mejores calles de París, fué comprado hace diez años á Mr. Waleuski, hoy embajador de Francia en Londres, por su actual dueña, quien adornó todas sus piezas con un lujo que recuerda las encantadas estancias de las *Mil y una Noches*. Mademoiselle Rachel se reserva tan solo la Biblioteca. Los príncipes Rusos, los Lores ingleses y los magnates de la Francia se disputarán tenazmente su propiedad. Pero la mansion que habitó la ilustre intérpetre de Racine y de Corneille no debiera ser poseída si no por alguno de estos últimos. (Id.)

—Una inmensa concurrencia asistió á la primera corrida de toros celebrada el 22 de agosto en la gran plaza de la puerta de Colonia. (Belgica, Bruselas). Este espectáculo, imitacion mas bien que reproduccion de las corridas españolas, ha valido á la agilidad y á la destreza de los banderilleros y chullos un brillante éxito, la mayor parte de los bichos parecian dispuestos á sostener su renombrada bravura; pero el Sr. Burgo-Maestre de Schaerbeek prohibió el uso de ningun arma escitante como pica, lanza ó dardo. La compañía de bailarines españoles que se halla actualmente en la corte de Bélgica ha dado principio á sus representaciones, ante un público numeroso y entre estrepitosos y unánimes aplausos. La Petra Cámara se escedió á si misma, prometiendo su habilidad coreográfica exorbitantes ganancias á sus empresarios. (Id.)

—Mucho es lo que hasta ahora se ha hablado de caminos de hierro en el interior de París, particularmente de una línea, cuyas arcadas debian pasar por encima de las calles y edificios. Parece que el emperador ha aprobado recientemente otro nuevo proyecto presentado por un ingeniero de puentes y caminos para cambiarla en una línea subterránea que será mas ventajosa. En la realizacion de este proyecto se empleará un año y su coste ascenderá á 2.000,000 de francos.

—Mr. Ledru Rollin se halla bastante indispuerto en Londres, aunque por ahora su estado no ofrece un serio peligro.

—El 18 entró en Colonia S. A. R. é I. la Duquesa de Brabante que va á contraer matrimonio con el heredero del Rey de los Belgas. Su entrada se verificó entre las felicitaciones y los gritos de júbilo de una inmensa multitud, mereciendo igualmente la escelsa jóven las diferentes atenciones debidas á su alta clase. El principe su esposo entregó al Burgo-Maestre de Bruselas la cantidad de 10,000 francos que se convertirán en 29,000 vales de panes para distribuir á los pobres.

—El *Boersnalle*, anuncia que el cólera se habia manifestado en Carlserona (Suecia); habiendo sucedido repetidos casos.

—El *Clamor público* dice, que el conocido diplomático Sir Henry Lython Bulver, fué nombrado nuevamente ministro plenipotenciario y representante del gobierno inglés cerca de la corte de España. Dias pasados habia llegado á Burdeos con direccion á Madrid.

—El dia 20 del pasado mes, llegaron al Havre S. M. la Reina Cristina, el Duque de Riansares y sus hijos. (Id.)

—El Señor Martinez de la Rosa, llegó á Viena el mismo dia 20. (Epoca)

—Las noticias de Taity del 4 de mayo, anuncian, que el imperio francés ha sido proclamado allí por Mr. Page, comandante de las Marquesas al estampido de las salvas de la artillería. Hubo iluminacion y banquete dado por el Gobernador. La reina, su marido y los consules de Inglaterra y de los Estados Unidos se hallaban presentes.

—Las correspondencias de la Oceania, refieren las numerosas conversiones al Catolicismo que se verifican diariamente entre los naturales de las diferentes islas de la Australia. Muchos gefes influyentes han dado el ejemplo y todo hace creer que en pocos años la religion, habrá moralizado aquel país, é introducido la civilizacion, el trabajo y el bienestar en aquellas comarcas entregados hoy á la barbarie.

—SAN MATEO Los preparativos para las próximas fiestas de San Mateo, continúan con ardor. Los muchachos de esta capital, que deben ejecutar las danzas chinescas, bailan ya con mas agilidad y soltura que todos los hijos juntos del *Celeste y revuelto imperio*. Los gigantes ostentan tambien parte de su descomunal figura en uno de los talleres de esta ciudad; al mismo tiempo que en todos los círculos se habla de *bailes*, que deben darse en el teatro ó en el Casino. Amables forasteras, el público ovetense os espera. ¿Tenmeis algunas, que vuestros papás ó esposos no os permitan vengais á lucir vuestras gracias á esta capital, la mas justa apreciadora del verdadero mérito? ¿Lo temeis? Pues bien: prodigad á vuestros papás algunas cuantas caricias, hacedles una *promesa lisongera*. Recordad á vestros esposos la dulce luna de miel y los aun mas dulces momentos que aqui os esperan, y entonces..... vuestro deseo y el nuestro será cumplido. Y á propósito, á vosotros los esposos voy á daros un consejo. Si poseeis acaso una muger parlera como una urraca, mas que bonita gruñona, y que pretenda cambiar sus faldas por vuestros calzones, traedlas á San Mateo, traedlas; porque el agua bendita, de que está llena la pila colocada al pié del Apostol, tiene la virtud admirable de cambiar enteramente los *genios y amabilidades de las mugeres* (en gracia) de los pacientes esposos.

---

DIRECTOR, D. JOSÉ PUENTE Y VILLANUA.

---

Imp. y lit. de Brid, Regadera y Comp., San Francisco, 4